

## **Autopercepción de los jóvenes sobre el abandono escolar en educación media superior.**

**Cecilia Osuna Lever**  
CETYS Universidad  
cecilia.osuna@cetys.mx

**Karla María Díaz López**  
CETYS Universidad  
karla.diaz@cetys.mx

### **Área temática # 9: Sujetos de la educación**

**Línea temática: La escuela y el conocimiento desde el punto de vista de los actores.**

### **Reportes parciales o finales de investigación**

#### **Resumen**

Este estudio reporta una investigación empírica de tipo cuantitativa, en la cual se describen las causas del abandono escolar según la óptica de los jóvenes que desertaron, en un momento y un tiempo determinado. Participaron 107 jóvenes que abandonaron sus estudios en primer año de bachillerato tecnológico de tres planteles CECyTE en Baja California (El Florido en Tijuana, Compuertas en Mexicali y Ensenada, en la ciudad del mismo nombre), quienes respondieron un cuestionario de opción múltiple. Como resultado se observó que más de la mitad de los jóvenes reportan no estudiar ni trabajar, con lo cual se manifiesta el fenómeno nini. La reprobación de materias, la ausencia a clases, la falta de realización de tareas y un gusto disminuido por el estudio, se relacionan con el circuito problemático asociado al abandono escolar. Las principales causas que los jóvenes destacan son la necesidad de trabajar y problemas económicos, pero los resultados mostraron que la mayoría no trabajan ni desarrollan actividades productivas y las causas se orientaron más a la falta de interés por la escuela y la reprobación de materias.

**Palabras clave: abandono escolar, bachillerato, reprobación, ausentismo.**

## **Introducción**

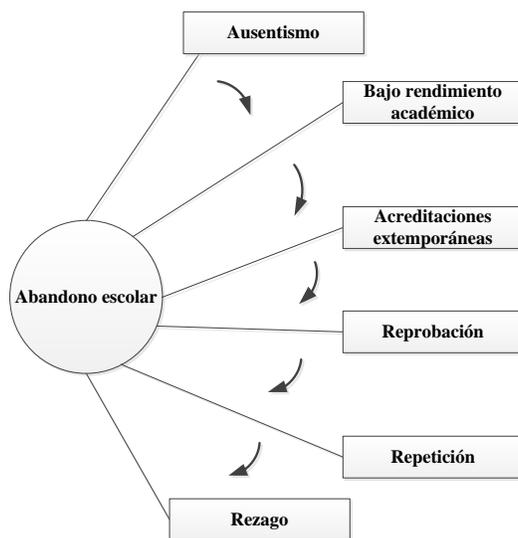
En el contexto latinoamericano el Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL) así como la Organización de los Estados Iberoamericanos indicaron que menos de la mitad de los jóvenes de 20 años consiguen terminar el nivel medio superior de estudios, lo que impacta a los estudiantes, las familias y la sociedad (Rodríguez-Martínez, 2009). La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD, por sus siglas en inglés) indicó que, a pesar de los esfuerzos, aproximadamente uno de cada seis jóvenes entre 25 y 34 años no han terminado el bachillerato (OECD, 2016). Asimismo, de acuerdo con lo pronunciado por el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) en 2018, solo el 59% de los estudiantes latinoamericanos completan el bachillerato y uno de cada cinco jóvenes entre 15 y 24 años ni estudia ni trabaja (Ortega, 2018).

El abandono escolar es un fenómeno preocupante, trunca la misión educativa de un país y propicia que la brecha social se amplíe y la movilidad social no se logre para aquellos que tienen menos oportunidades y menos recursos económicos. El Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior, realizada en el ciclo 2011-2012 indicó que ingresaron a educación media superior 4,187,528 millones de alumnos y en ese mismo ciclo la deserción escolar alcanzó el 14.4% (SEP, 2012). Mientras que, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, reportó que 2,2 millones de adolescentes desertaron, es decir, 16.2% deberían estar cursando la secundaria o el nivel medio superior y no lo estaban haciendo (INEGI, 2015).

Con todo ello, es de esperarse que el abandono escolar se considere un aspecto medular en la agenda educativa del nivel medio superior, pues representa un problema grave que debería estar situado en el centro de atención de las políticas educativas. Tomando en cuenta que el carácter obligatorio del bachillerato se otorgó en 2012, se prevé que esta condición hubiera podido incidir como estímulo para incrementar la escolaridad de la población y promover condiciones que permitan configurar esfuerzos para abatir el abandono (INEE, 2011), sin embargo, la realidad muestra lo contrario. En el Programa Sectorial de Educación 2013-2018, se fijó la meta de aumentar la cobertura en 2018 a un 80% (Conaedu, 2017). Para lograr esta meta y disminuir el abandono escolar, se apostó por becas, tanto del programa Prospera que otorga la Sedesol, dirigidas a localidades de marginación social, como las del Programa de Becas de la Educación Media

Superior, ésta incluye una nueva modalidad: la beca contra la deserción (Weiss, 2015). Esto orientado a cumplir los planteamientos del Programa Sectorial de Educación 2013-2018 que se propuso reducir el abandono de 14.3% en 2012 a 9% en 2018 (Conaedu, 2015).

El abandono escolar según Gómez-Villanueva (1990) conlleva diversas manifestaciones que se gestan previamente tales como: ausentismo, bajo rendimiento académico, acreditaciones extemporáneas, reprobación, repetición y rezago escolar que conforman un “circuito problemático” (ver figura 1).



*Figura 1.* Circuito problemático asociado al abandono escolar.

Fuente: elaboración propia con base en Gómez-Villanueva (1990).

Por otro lado, Mena, Fernández-Enguita y Riviére (2010), sostienen que el abandono escolar es el resultante de un proceso progresivo que se da a partir de la ruptura y desencuentro del estudiante con la escuela antes de la obtención de un título de nivel bachillerato. Por su parte, Torres, Acevedo y Gallo (2015) apuntaron que el abandono escolar implica que el alumno después de un proceso acumulativo de separación con la escuela, finalmente comienza a retirarse antes de la edad establecida por el sistema educativo, sin obtener un certificado que lo acredite; Narváez (2013) agrega que esto se presenta durante el transcurso del año lectivo en curso, lo cual se observa en las aulas, ya que terminan menos estudiantes de los que empiezan el ciclo escolar.

De acuerdo con estudios realizados por autores como Baquerizo et al. (2014), Ibarra, Fonseca y Anzures (2017), Román (2013) y Osuna, Díaz y López (2018), existen diversos factores que se

asocian con el abandono escolar, mismos que suelen clasificarse comúnmente como: educativos, económicos, sociales, psicológicos, personales, familiares e incluso políticos. El fenómeno afecta de manera crucial a las familias, especialmente a las de niveles socioeconómicos bajos, debido a que, si los jóvenes no se educan, se promueve el desempleo, la falta de oportunidades, la informalidad, la delincuencia común y el estancamiento del país (De Witte y Rogge, 2013).

En la investigación psicoeducativa este fenómeno es un problema de carácter multi-determinado, ya que sus causas, -la decisión individual de continuar o no los estudios- descansan en múltiples y diversos factores que por lo general se entrelazan. Algunos autores se han enfocado en conceptualizar dicho constructo, encontrándose diversas definiciones. Para González (2006), el abandono escolar implica la ausencia definitiva y sin causa justificada por parte de un alumno, sin haber finalizado la etapa educativa que esté cursando, lo que afecta negativamente en su formación educativa, personal y social. Para dicho autor, el abandono escolar comprende un problema de alcance tanto educativo como social, en consecuencia, se hace necesario conocer las circunstancias y condiciones en las que dicho fenómeno se manifiesta, considerando que existen factores de riesgo tanto educativos como sociales.

Para Torres et al. (2015) resulta imperativo identificar con claridad cuáles son las causas principales que producen este fenómeno, ya que ello permitiría el diseño de políticas educativas y planes concretos que ayuden a disminuir esta problemática, la cual repercute directamente en los procesos educativos y su calidad, lo que sin duda afecta a la sociedad.

Con base a los referentes descritos, la presente investigación reporta un estudio enmarcado en el contexto de la educación media superior en el estado de Baja California, entidad en la que el abandono escolar es una de las principales problemáticas educativas que se enfrentan, en particular, en los bachilleratos estatales y de vocación tecnológica. En este caso nos referimos al CECyTE. Por lo que se buscó dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿qué aspectos del circuito problemático se presentan? ¿cuáles son los motivos por los cuáles los jóvenes abandonaron la escuela? Y, ¿los jóvenes expresan gusto o motivación por el estudio? Mientras que el objetivo compromete describir las causas del abandono escolar según la óptica de los jóvenes que desertaron, en un momento y un tiempo determinado.

## Desarrollo

### I. Método

**a) Diseño de la investigación:** descriptiva y transversal, cuyo propósito fue describir las causas del abandono escolar según la óptica de los jóvenes que abandonaron, en un momento y un tiempo determinado (Hernández, Fernández y Baptista 2010).

**b) Participantes:** 107 jóvenes que abandonaron sus estudios en primer año de bachillerato tecnológico de tres planteles CECYTE en BC (El Florido en Tijuana, Compuertas en Mexicali y Ensenada, en la ciudad del mismo nombre). Del total de los encuestados 43% radica en la ciudad de Mexicali, 36 % en Tijuana y 21% en Ensenada.

**c) Instrumento:** Se elaboró un cuestionario basado en los constructos teóricos y conceptuales del abandono escolar. Éste permitió indagar las principales variables asociadas al abandono escolar, considerando la opinión de los jóvenes. El cuestionario fue piloteado previamente con 20 estudiantes de educación media superior de otra institución y validado por dos jueces expertos en cuanto a su contenido.

**d) Procedimiento:** La encuesta se realizó a partir de los datos proporcionados por la propia institución, con base en una relación de 736 estudiantes que abandonaron sus estudios en primer año del ciclo escolar 2014-2015. De ellos, 150 continuaron estudiando en otra institución, por lo cual fueron descartados, otros no fueron localizados y otros tantos ya estaban trabajando, por lo que tampoco fueron considerados en el estudio, pues el sujeto de interés era aquel que no estuviera estudiando. De los localizados, 144 jóvenes indicaron no estar estudiando ni trabajando y de ellos, 107 aceptaron participar en el estudio. La encuesta se realizó vía telefónica. Los cuestionarios fueron capturados en una plataforma electrónica para encuestas (SurveyMonkey) y posteriormente se realizaron los análisis con estadística descriptiva y se elaboraron las gráficas de resultados.

### II. Resultados

Los resultados mostraron que 58% de los jóvenes tenían entre 17 y 18 años, 28% 15 y 16 y 14% tiene 19 años o más. Respecto a la ocupación actual de estos jóvenes, el porcentaje más alto (59%) indicó que no trabaja. El resto se distribuye entre empleos temporales y solo 16% aseveró tener un empleo formal (ver figura 2). Estos datos permiten ver que la mayoría de los jóvenes que abandonaron no lo hicieron principalmente por necesidad de económica, pues 56% se encuentran

sin estudiar ni trabajar. Los semestres en los que se registró mayor abandono escolar fueron primero y segundo con 49 y 33 % respectivamente.

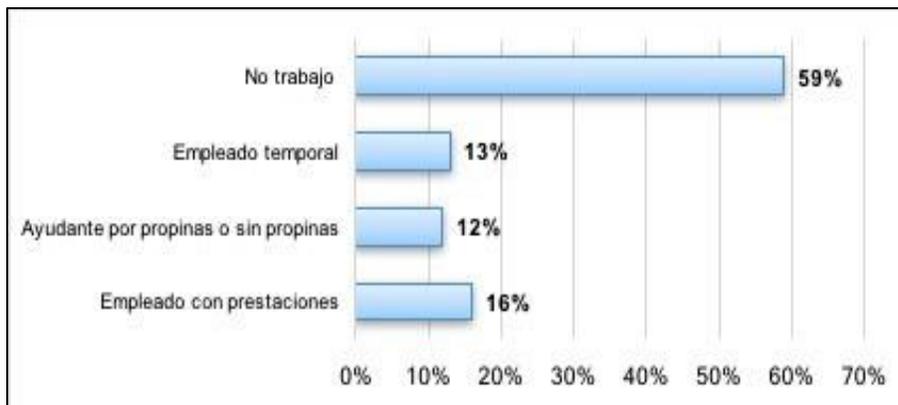


Figura 2. Ocupación de los jóvenes encuestados

Respecto al desenganche con la escuela, se identifica a la reprobación de materias como uno de los factores presentes, pues 89 % indicó haber reprobado una o más materias. Matemáticas se ubica con el mayor porcentaje (80%) y en segundo lugar, química con 48 % (figura 3). Este dato evidencia un alto índice de reprobación en matemáticas pues solo dos de cada diez aprueba y se vislumbra que este pudiera ser uno de los factores incidentes en el abandono escolar. Estos datos marcan la pauta para indagar ¿cómo se enseña matemáticas? ¿qué se enseña? y ¿qué aprenden los estudiantes?

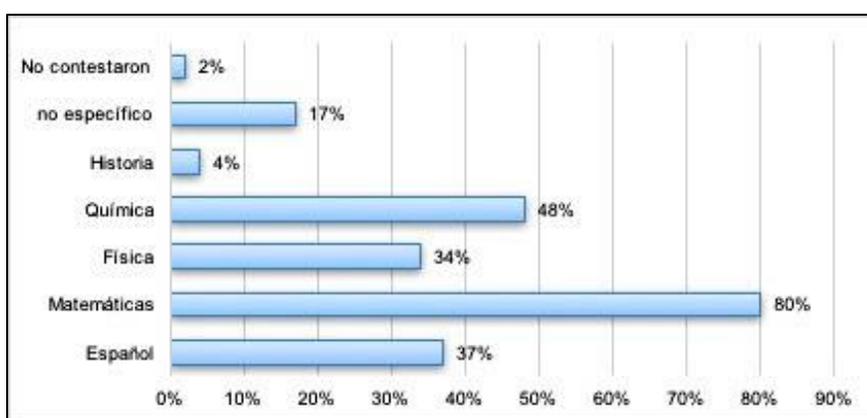


Figura 3. Materias reprobadas.

Algunos repitieron el semestre indicando las siguientes razones: reprobación de dos o más materias con 41 %, por ausentismo a clases con 33 %, 15 % debido a problemas económicos y 11 % restante por problemas de salud. Hasta este momento, los datos apuntan a que los jóvenes no abandonaron por tener que trabajar, sino que, una de las causas principales fue la reprobación de materias y el ausentismo escolar. El desempeño ligado a la realización de tareas escolares es otro factor que parece influir en el abandono de estos jóvenes, la figura 4 muestra los datos antes mencionados.

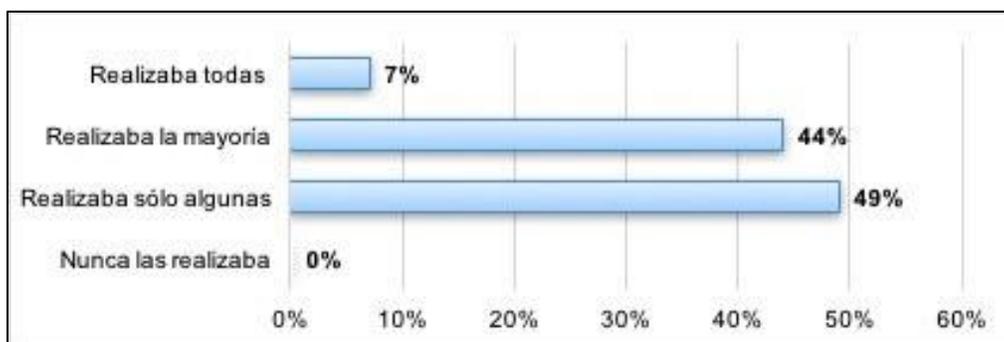


Figura 4. Frecuencia con que realizaba sus tareas.

El gusto por la escuela no fue contundente, pues al 65 % le gustaba poco, 34 % indicó que le gustaba mucho y 1 % refirió que no le gustaba. Los datos hasta aquí descritos, muestran que los jóvenes que abandonaron tenían alto índice de reprobación, repetición de materias, no realizaban todas sus tareas y no les gustaba mucho asistir a la escuela. Otro factor de índole psicológico asociado al aprendizaje parece también afectar, pues sólo el 8% estudiaba siempre los temas difíciles hasta entenderlos, el 56% frecuentemente lo hacía, 35% algunas veces y 1% nunca estudiaba (figura 5).



Figura 5. Motivación hacia el estudio

Relacionado con el tema anterior y sobre el interés de continuar estudiando, 76 % indicó que sí querían continuar, 23 % no estaba seguro y 1 % mencionó que no deseaba continuar en la escuela. La autopercepción sobre su rol como estudiantes, 58 % señaló que a veces ha sido una mal estudiante, 46 % que es lento para aprender y 37 % se percibe como poco capaz de aprender. Aunado a ello, el 63 % de los jóvenes considera que ha fracasado por no permanecer en la escuela. Otro punto relevante fue la motivación que los impulsó para ingresar a bachillerato, 76% indicó que quería un mejor trabajo en el futuro, 16 % quería seguir estudiando y 7 % porque sus padres lo obligaron. Estos datos dimensionan el impacto que es para los jóvenes abandonar sus estudios, pues su futuro puede cambiar al no tener concluido el bachillerato. Por otro lado, se les solicitó a los jóvenes que, de una serie de motivos, seleccionaran los 3 principales que en su opinión influyeron para abandonar la escuela. Los resultados se muestran en la tabla 1.

Tabla 1.  
*Principales motivos por los que dejaron de estudiar.*

<b>Pregunta</b>	<b>%</b>
Tenía problemas con mi novio(a), amigos(as) compañero(a) de clase o algún miembro de mi familia.	19 %
Me embaracé o mi novia se embarazó.	8 %
Tenía necesidad de trabajar porque faltaba dinero en mi casa.	48 %
Me case o me junté para vivir con mi pareja.	5 %
Mis amigos(as) habían dejado la escuela y me decían que también yo la dejara.	1 %
Prefería convivir con mis amigos(as) y pasármela bien en lugar de asistir a la escuela.	19 %
Me corrieron de la escuela por problemas de conducta.	2 %
Tenía problemas económicos en mi familia.	26 %

Cabe resaltar que el porcentaje más alto (48%) refirió que tenía necesidad de trabajar porque faltaba dinero en su casa, relacionado con ello, el 26% indicó que su familia tenía problemas económicos, y en porcentajes iguales (19%) por problemas con amigos o familiares o, por que prefería pasársela bien en lugar de asistir a la escuela. Los primeros dos motivos resaltan, pues refieren a problemas económicos, sin embargo, como se mencionó antes, la mayoría de los jóvenes que abandonaron no tenían urgencia por trabajar. Otro elemento que se indagó como posible factor, fue el uso de sustancias tóxicas que pudiera influir en el abandono. El 53% de los estudiantes indicó que nunca ha fumado y 37% no consume alcohol. El resto de los alumnos indicó que algunas veces lo hace

(45% consumo de alcohol y 29% fuma). Al parecer, según estos resultados, el uso o abuso de sustancias tóxicas, no influyó como detonante del abandono escolar.

A fin de indagar en que ocupaban su tiempo libre, ellos señalaron tres actividades a las que dedican su tiempo actualmente, el 65% se la pasa descansando en casa; 63% viendo televisión y 53% dice practicar algún deporte o ejercicio. Estas respuestas dejan ver que los jóvenes que abandonaron sus estudios, no tienen necesidad de trabajar y no están dedicando su tiempo a actividades productivas, lo que es contrario a lo que manejan algunas encuestas que indican que la mayoría de los jóvenes que abandonan, lo hacen por necesidad de trabajar (SEP, 2012 SEMS, 2012 e Ibarra, Fonseca y Anzures, 2017), en este caso se detecta lo contrario.

Respecto a las características de las familias de estos jóvenes, llama la atención que un alto porcentaje (63%) vive en una familia integrada por papá, mamá y hermanos; el 20 % vive sólo con alguno de sus padres, un reducido 9% vive con otras personas que no son miembros de su familia y otros porcentajes menores se distribuyen entre vivir con alguno de sus padres y su pareja; o viven solos. Hasta aquí, las características de las familias no evidencian problemas de desintegración familiar, como factor que impacte en la decisión de los jóvenes para abandonar sus estudios.

Sobre los padres de los jóvenes (69 %) indicó que sí “les llamaban la atención o platicaban con ellos cuando tenían bajas calificaciones”, 66 % “los felicitaban cuando tenían buenas calificaciones” y 64 % indicó que sus padres “sabían dónde y con quién estaban cuando salían de su casa o de la escuela”. Pero resalta que menos de la mitad de los padres estaban al pendiente de las tareas (43 %) y de tratar de ayudarles cuando tenían dificultades para aprender alguna materia (41%). Esta información deja ver que hay cierto acompañamiento y cuidado por los padres hacia sus hijos, sin embargo, en los aspectos escolares, se aprecia que los padres no están involucrados.

En lo referente a las pautas de comunicación familiar más de 80 % de los jóvenes que abandonaron recibían “muestras de cariño y afecto”, además de “expresiones de apoyo y confianza”, aunque solo 64 % “se sentían en un ambiente de armonía y paz”. En cuanto al apoyo, 89 % indicó que se les “enseñaba que es importante ayudar a las demás personas”, que sus padres “los orientaban para que tomaran buenas decisiones” (83 %) y que cuando tenían problemas, “los escuchaban y comprendían” (73 %).

Respecto a la convivencia y responsabilidades familiares 80 % de los jóvenes indicó que siempre o casi siempre, en su casa todos “tienen responsabilidades o tareas que cumplir”, 48 % indicó que siempre o casi siempre “acostumbran a realizar actividades para estar juntos y convivir” (salir a

pasear, comer, viajar, etcétera). Hasta aquí no se vislumbran problemáticas familiares que hubieran influido para abandonar la escuela, al contrario, destacan relaciones familiares cercanas. Lo que si resalta es la poca atención que los padres daban al seguimiento y apoyo de las tareas de sus hijos, esto pudiera explicarse porque el capital cultural de los padres es menor al de sus hijos, pues solo el 44 % de los padres cuenta con secundaria, 43 % con primaria, 9 % con preparatoria, 3 % universidad (licenciatura) y 1 % nunca acudió a la escuela (figura 6).

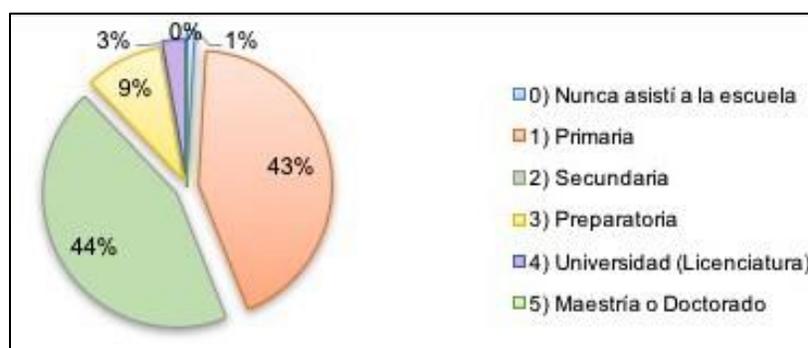


Figura 6. Grado de estudios de los padres de familia.

Por último, respecto al clima escolar 73 % de los jóvenes señalaron en la respuesta “casi siempre o siempre” que los directivos y docentes sí practicaban el respeto y la tolerancia y 85 % refirió no haber recibido amenazas o agresiones físicas por parte de sus compañeros y 70 % no recibió burlas o insultos. Por lo que aparentemente el clima escolar no es desfavorable y no influyó en la decisión de abandonar.

## Conclusiones

Los resultados permiten concluir lo siguiente:

- a) Este estudio abona de manera más particular respecto de otros estudios, al conocimiento sobre la problemática de abandono escolar en educación media superior.
- b) Las principales causas que motivaron el abandono escolar en este caso, son aspectos referidos al circuito problemático: reprobación de materias, repetición de las mismas, falta de disciplina para el estudio y realización de tareas y poco gusto por la escuela. El punto focal en este tema es la reprobación, sobre todo en matemáticas, por lo que hay que voltear a ver cómo se enseña esta asignatura y qué entienden los estudiantes. Es evidente que la reprobación produce desánimo en

los estudiantes, por lo que, es relevante para cualquier institución educativa, detectar a tiempo el circuito problemático desde el primer semestre, para prevenir la reprobación y el consecuente abandono escolar y rescatar a los que si quieren seguir estudiando.

b) El clima escolar es favorable para el aprendizaje.

c) Esta problemática no permite lograr el cumplimiento del carácter obligatorio de la educación media superior y el mejoramiento de las condiciones de los jóvenes mexicanos. La delincuencia juvenil y el estancamiento en oportunidades para estos jóvenes se pudieran abatir con la educación.

d) El otorgamiento de becas por parte del gobierno, parece no ser efectivo para abatir esta problemática.

e) El abandono escolar en educación media superior, debe ser abordado con urgencia en la agenda de política educativa del gobierno federal, con estrategias claras como análisis de la enseñanza de las matemáticas, capacitación docente en estrategias didácticas, programas de promoción de técnicas de estudio, asesorías académicas, etc. Todo ello, basado en los resultados de la investigación educativa, con objeto de lograr su disminución.

## Referencias

- Baquerizo, R., O. Amechazurra y J. Galarza (2014). La repetición en las instituciones de Educación Superior: algunas experiencias investigativas en el Ecuador. *Universidad y Sociedad, Revista Científica de la Universidad de Cienfuegos*: 6 (1) 102-107.
- Conaedu. Capítulo Media Superior (2015). XLII reunión-Capítulo EMS. Recuperado de [http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/12125/52\\_CONAEDU\\_EMS.pdf](http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/12125/52_CONAEDU_EMS.pdf)
- Conaedu. Capítulo Media Superior (2017). LVII reunión-Capítulo EMS. Recuperado de [http://www.sems.gob.mx/en\\_mx/sems/lvii-reunion-consejo-nacional-autoridades-educativas-media-superior](http://www.sems.gob.mx/en_mx/sems/lvii-reunion-consejo-nacional-autoridades-educativas-media-superior)
- De Witte, K., & Van Klaveren, C. (2012). Comparing students by a matching analysis– on early school leaving in Dutch cities. *Applied Economics*, 44(28), 3679-3690. doi: 10.1080/00036846.2011.579069
- Gómez-Villanueva, J. (1990). El rezago escolar en la educación superior: Un breve examen, *Perfiles Educativos*, 49-50.
- González, M. (2006). Absentismo y abandono escolar: una situación singular de la exclusión educativa. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 4(1). Recuperada de <http://www.rinace.net/arts/vol4num1/art1.pdf>

- Hernández Sampieri, R., Fernández, C y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw Hill.
- Ibarra, L., Fonseca, C. y Anzures, E. (2017). ¿Por qué se van de la escuela? Estudio de caso. En M. Estrada (Coord). *Abandono Escolar en la Educación Media Superior de México, Políticas, Actores y Análisis de casos*. (pp. 101-128). México: Universidad de Guanajuato.
- INEE (2011). La Educación Media Superior en México. México: INEE. Recuperada de <http://www.inee.edu.mx/index.php/component/content/article/4980>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2015). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. México: INEGI.
- Mena, L., Fernández-Enguita, M. y Riviére, J. (2010). Desenganchados de la educación: procesos, experiencias, motivaciones y estrategias del abandono y del fracaso escolar. *Revista de Educación*, Número extraordinario, 119-145. Recuperado de <http://www.revistaeducacion.educacion.es/re2010/re2010.pdf>
- Narváez, G.A. (2013). La baja tasa de graduación en la Educación Superior Pública argentina. *Revista Electrónica Gestión Universitaria*, 5(3), 1852-1887.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2016). *Panorama de la Sociedad 2016. Un primer plano sobre los jóvenes. La situación de México*. OECD. Recuperado de <https://www.oecd.org/mexico/sag2016-mexico.pdf>
- Ortega, A. (agosto, 2018). El reto de la deserción escolar en AL y cómo enfrentar el problema. *ADN político*. Recuperado de <https://adnpolitico.com/mexico/2018/08/15/el-reto-de-la-desercion-escolar-en-al-y-como-enfrentar-el-problema.> }
- Osuna, C., Díaz, K, y López, M. (2018). Abandono escolar en bachilleratos tecnológicos de Baja California. Análisis de la opinión de padres de familia y profesores. En M. Jacobo (Coord). *Abandono escolar en la educación media superior de México. Políticas, actores y análisis de casos*. (pp. 157-179). México: Universidad de Guanajuato.
- Rodríguez-Martínez, D. (2009). Chicos y chicas inmigrantes en el proceso de incorporación a un centro de secundaria: ¿éxito o fracaso? *Revista Iberoamericana de Educación*, 49 (5). Recuperada de <http://www.rieoei.org/expe/3096Martinez.pdf>
- Román, M. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: Una Mirada de Conjunto. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. (11), 2, 33-59. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/551/55127024002.pdf>
- Secretaría de Educación Pública (2012). *Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior. México, D.F.* Consejo para la Evaluación de la Educación del Tipo Medio Superior, A.C. y SEP.

Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS, 2012). *Encuesta Nacional de Deserción del Consejo para la Evaluación del Tipo Media Superior (COPEEMS)*. México: SEP.

Torres, J., Acevedo, D. y Gallo, L. (2015). Causas y consecuencias de la deserción y repitencia escolar: una visión general en el contexto Latinoamericano. *Cultura Educación y Sociedad* 6 (2), 157-187.

Weiss, E. (2015). El abandono escolar en la educación media superior: dimensiones, causas y políticas para abatirlo. En Rodolfo Ramírez (coord.). *Desafíos de la educación media superior* (pp. 81-159). México: Senado de la República/Instituto Belisario Domínguez. [Links]